



Poesía
Celia Sanz Calvo (1954-1990)

*Presentamos unas cuartillas con poemas de Celia Sanz.
Son pensamientos íntimos de desesperanza. Durante la
segunda mitad de su vida (desde que cumple 20 hasta que
muere a mediados de los 30) su condición de enferma
dominó toda su psicología. Aquí se transmite la
desesperación, la soledad, el miedo...*

7-5-1981

*Detente un momento
el reloj del tiempo
yo te quiero contar
como he descubierto
lo que es la verdad.*

*Mirando las calles
mirando las gentes
que trajinan incesantes
sin saber a dónde van.*

*Aquella joven que lucha
por conseguir la diversión.
Aquel viejecito que lucha
por guardar una ilusión.*

*Quisiera contar una historia triste.
Una triste historia nada más.
Una gaviota de triste plumaje,
el gris del cielo le impide volar.*

*Nadie escucha su llanto,
pues no queda tiempo
ya para escuchar.*

*La gaviota estira sus alas
como dos blancos remos,
y teme naufragar.*

*Una mañana miraba
al cielo azul y al mar.
Una pareja solitaria
hablando de amor.*

*La lluvia suave y deliciosa
pasa presurosa
moviendo mis cabellos rubios.*

*Yo estaba echada
en la tostada arena,
y entonces quise retener
que el mundo era desviable.
Mas como una gaviota blanca
mi tiempo voló.*

*Minusválidos hoy de su garganta
brota un oscuro clamor:
¡Esperadme!
Pero el viento canta
al ritmo enloquecido
de sus blancas alas,
y no queda tiempo
para esperar.*

*Ejército de parias
unidos por el dolor
buscamos una sonrisa
pues la nuestra ya murió.*

*Hermanos libres, veloces corredores
aminorad la marcha
que no podemos más.
Nosotros no podemos
ofreceros riquezas.
Tan sólo unas manos vacías
y todo nuestro amor.*

8-5-1981

Nostalgia

*Las viejas cartas están en el cajón,
olvidadas, dormidas.*

*Enciendo la suave luz de la mesilla de noche
que parece una bola de adivinador
de futuros insospechados.*

*Abro el segundo cajón
y allí, entre otros papeles,
están mis ilusiones.*

Mirad nuestro llanto



como callada lluvia.

*Mirad nuestra tristeza
inmensa como el mar.*

*Nos sentimos muy solos
en medio de la fiesta.
Ridículos payasos
esperando un aplauso.*

*Para hacer reír,
desgarbados y torpes,
atados a cadenas,
vuestrros ágiles saltos
no podemos seguir.*

*Dónde estará la esperanza perdida.
Me pides alegría
y sólo tengo tristeza;
sólo tengo soledad.*

*Renace la primavera
pero toda su belleza
no me puede consolar.
Dónde van esperanzas perdidas.
Dónde van las ilusiones muertas.
Quién puede restaurar
las heridas de una truncada vida.
Quién puede componer
una rota sonrisa.*

*En el hogar querido
ya no existe el calor.
Se truncó la alegría
por el inmenso dolor.*

*Estoy aprisionada
sin posibilidad de huir.
Todas las primaveras
una gran mala hierba
viene a crecer en mí:
-la desesperación-.*

*Todos los días
como una marioneta
voy y vengo
con mi piel de cartón.*

*Alguna vez un viento frío y cruel
penetra hasta mi sien
como una zarza
que hiere con mil uñas.*

*Mi alma adormecida,
despierta los clarines
del inmenso dolor.*

*No pido felicidad
ni la espera infinita
de la clara alegría.
Sólo el roce fresco
de una caricia.*

7-8-1981

*La sombra de un ala
de la blanca gaviota
que en su vuelo traza
caminos de paz y amor,
y siempre preguntando:
¿por qué? ¿por qué? ¿por qué?
¿por qué tanta tristeza?
¿por qué tanto dolor?*

*Veo mil manos blancas
y cada instante se convierte
su blanca y pura llama
en semilla sangrienta
sobre campos negros de odio
y de rencor.*

*Y de sus rasgadas entrañas
brotan cuchillos fieros
afilados para herir.*

*Y sigo gritando,
como un aullido sin esperanza.*

*Miremos nuestros rostros cansados,
quebrantada para siempre
la curva de los labios.
Barquita roja de la sonrisa
que un viento de ira
la hizo naufragar.*

*El tiempo pasa.
Sería tan sencillo sonreír...
Pero erramos el camino
y en cada revuelta
más allá no aparece la barrera
trazada para el corto regreso.*

*Y es más fácil herir,
dejar que el alma llore en silencio
el amor moribundo,
dejando escapar su cálido llanto
de felicidad.*

*Te llevaste la noche en tus penas.
Ni una sola estrella ante tus ojos.
No fuiste a buscar ningún poema.
Sólo a ocultar tu llanto
silencioso en el olvido,
bajo la vergonzosa capa
de la eterna enemiga.*

*¿Por qué? ¿Por qué?,
canta el viento.
¿Por qué? ¿Por qué?*

*Porque canta el mar,
sobre su eterna tumba,
el agua es amarga
y no hay coros de sirenas.
Sólo el frío despiadado
de la eternidad.*

*La luna no puede ser
pañuelo de odios.
Las olas nada saben
de poesía.
Que tan sólo es viento
su blanca espuma.*

*A pesar de todo tú te fuiste
sin volver nunca más
tus ojos hacia atrás.*

*Tu camino ya no tiene fin,
ya nadie detendrá tus pasos.
El azar te eligió la soledad.
Ya nadie se atreve
a profanar tus huellas.*

*Siguiendo tu bandera,
que se agote en ti la negra capa
de la desesperación,
y que tu ejemplo flote
como un sol sin luz
sobre nuestras cabezas
para luchar contra el dolor.*

21-8-1981

*A veces me ahoga
mi propia soledad
elegida, no sé
si libremente por mí.*

*No alcanzo a comprender
totalmente lo que me pasa.
Un afán, una loca destructiva
se apodera de mí.*

*Y me alzo en rebeldía
contra lo establecido.
Me gustaría abrir una brecha
en esta fuerte muralla
que me separa de los demás.*

*Pobre el ingenuo poeta
que cree que sus versos
pueden llegar a ser la pica
que destruya ese umbral:
ni siquiera el pintor
que rellena una parte de su alma
en sus cuadros
puede aspirar a tan alto privilegio.*

*Es el menosprecio
por nuestra individualidad.*

5-9-1981

*A veces escribo en prosa
lo que podría ser considerado en verso.
Pero es que cuando escribo
siempre me parece
estar oyendo una canción,
y normalmente las canciones
están escritas como poesías.*

*Otra cosa es que me hago
la ilusión de no saber
cómo expresar mis sentimientos
en verdadera prosa.
No me es muy agradable
de reconocer,
pues la vanidad me empuja
a crearme un poco escritora,
y la verdad es que aún ahora
no sé si tengo algún talento,
o sólo hago chapuzas
para que me consideren
mis verdaderas amistades.*

21-4-1986

*Como una noche más
abro una y otra vez esta libreta
y releo lo escrito:
Mil novecientos ochenta y uno.
Cinco años. Cómo pasa el tiempo.*

*Pero las palabras no pasan.
Son viejos y dolorosos fantasmas
aprisionando en el papel heridas
que se renuevan y sangran.*

*Cajas de Pandoras
llenas de desesperación.
Siempre igual,
siempre preguntándome
cuándo volverá a brillar
el sol de una esperanza nueva.*

*Estoy eternamente
cansada de estas cadenas,
de esta amargura intensa.*

*Alguien dirá: Es tu culpa.
Yo me digo: Será mi culpa.
Dios mío, tú también
me has encadenado.*

*Ya para siempre
me dicen: Camina.
Yo me digo: Camina.
Pero permanezco inmóvil.
Ni las lágrimas, ni el dolor,
ni la soledad, me moverán.
Y tú, Dios mío, callas,
cuando yo tengo ganas de gritar:*

Dios mío, por qué me has abandonado.
